



Cooperación técnica entre los países en desarrollo

Distr. general
15 de abril de 2001
Español
Original: inglés

Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre países en desarrollo
12° período de sesiones

Nueva York, 29 de mayo a 1° de junio de 2001
Tema 2 del programa provisional

Informe bienal amplio sobre los progresos realizados en la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires y de las decisiones del Comité de Alto Nivel

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 13 de la decisión 11/1 A adoptada por el Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) en su 11° período de sesiones.

En el informe figura un análisis de diversas cuestiones relativas a la promoción y utilización de la CTPD y la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires en esa esfera y las decisiones pertinentes del Comité de Alto Nivel. También se examinan las aportaciones de los países en desarrollo, los países desarrollados, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo. Además, en el informe figuran importantes iniciativas en materia de cooperación técnica entre países en desarrollo emprendidas desde el 11° período de sesiones del Comité de Alto Nivel.

En el informe también se destaca la contribución clave de la cooperación técnica entre países en desarrollo al proceso de desarrollo mundial. Se recomienda que los países en desarrollo y sus copartícipes en el desarrollo, incluido el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas, redoblen sus esfuerzos y que los países desarrollados aumenten el apoyo financiero que prestan a la cooperación técnica entre países en desarrollo.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Abreviaturas y acrónimos		3
I. Introducción	1-4	5
II. Reseña de los progresos realizados y las tendencias registradas en la cooperación técnica entre países en desarrollo durante el bienio 1999-2000	5-14	5
III. Progresos realizados por los países en desarrollo en la cooperación técnica entre países en desarrollo	15-25	8
IV. Progresos realizados por los países desarrollados en apoyo de la cooperación técnica entre países en desarrollo	26-33	13
V. Progresos realizados por las organizaciones de las Naciones Unidas y otros asociados en el desarrollo para promover la cooperación técnica entre países en desarrollo	34-86	16
A. Apoyo prestado por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas	35-58	17
B. Apoyo prestado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo	59-77	23
C. Apoyo de las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales	78-86	28
VI. Conclusiones y recomendaciones	87-95	30
Anexo		
Países y organizaciones que respondieron a los cuestionarios		33

Abreviaturas y acrónimos

ADRAO	Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
BafD	Banco Africano de Desarrollo
CCI	Centro de Comercio Internacional
CEPD	Cooperación económica entre países en desarrollo
CEPE	Comisión Económica para Europa
CESPAO	Comisión Económica y Social para Asia Occidental
CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
CIJ	Corte Internacional de Justicia
CITDA	Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África
COI	Comisión del Océano Índico
CTPD	Cooperación técnica entre países en desarrollo
DANIDA	Organismo Danés de Desarrollo Internacional
EMPRETEC	Empresas Tecnológicas: Fomento de la Iniciativa Empresarial y de las Pequeñas y Medianas Empresas
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
IAT	Instituto Asiático de Tecnología
OADA	Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola
OADIM	Organización Árabe de Desarrollo Industrial y de Minería
OEA	Organización de los Estados Americanos
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	organizaciones no gubernamentales
ONUSIDA	Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
OOPS	Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PEID	Pequeños Estados insulares en desarrollo

PESA	Programa Especial para la Seguridad Alimentaria
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PYME	pequeña y mediana empresa
PNUFID	Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas
SELA	Sistema Económico Latinoamericano
SESRTICIC	Centro de Capacitación e Investigaciones Estadísticas, Económicas y Sociales para los Países Islámicos
SMPC	Sistema Mundial de Preferencias Comerciales
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UPU	Unión Postal Universal
VNU	Voluntarios de las Naciones Unidas

I. Introducción

1. Este informe amplio sobre los progresos realizados en la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires¹ durante el bienio 1999-2000 se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 13 de la decisión 11/1 A adoptada por el Comité de Alto Nivel encargado de examinar la CTPD² en su 11º período de sesiones.

2. Al preparar el informe la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo tuvo en cuenta fundamentalmente la información recibida en respuesta a los cuestionarios que se enviaron a todos los países en desarrollo; los países donantes; las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales; las organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales pertinentes; las oficinas exteriores y las direcciones pertinentes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Adaptados a las distintas categorías de encuestados, los cuestionarios se estructuraron con objeto de recabar información sobre la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires, con referencia particular a los mecanismos normativos e institucionales, la estrategia de nuevas orientaciones, el volumen de las operaciones, los ejemplos de cooperación y las recomendaciones para mejorar el uso de la CTPD. En la preparación del informe también se utilizó información generada a partir de las actividades apoyadas por la Dependencia Especial y la obtenida de dominio público, incluidos los informes y publicaciones pertinentes de una variedad de organizaciones y entidades. En el anexo figura la lista de los encuestados.

3. El informe se subdivide en cinco secciones. Tras la introducción (sección I), en la sección II se ofrece una breve reseña de los progresos realizados y las tendencias recientes en la CTPD durante el bienio 1999-2000. En la sección III se presenta información más detallada sobre los progresos comunicados por los países en desarrollo que practican la CTPD, al tiempo que la sección IV se centra en los progresos realizados por los países desarrollados en apoyo de la CTPD. En la sección V se destacan los progresos realizados por otros copartícipes en el desarrollo en la promoción de la CTPD, incluidas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el PNUD y la Dependencia Especial, las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales. En la sección VI figuran las conclusiones y recomendaciones relativas al mejoramiento de la CTPD.

4. Cabe señalar que los progresos realizados en la aplicación de la estrategia de nuevas orientaciones en materia de CTPD se examina y debate en otro documento (TCDC/12/2). En consecuencia, para poder apreciar los progresos generales realizados en materia de CTPD durante el bienio 1999-2000, el presente documento y el documento TCDC/12/2 deberían leerse en conjunto.

II. Reseña de los progresos realizados y las tendencias registradas en la cooperación técnica entre países en desarrollo durante el bienio 1999-2000

5. Los países en desarrollo son cada vez más conscientes de que para poder hacer frente a los ingentes problemas que entraña la mundialización y para beneficiarse de las oportunidades que ofrece tendrán que adaptar sus mecanismos normativos e institucionales nacionales a las exigencias de los nuevos sistemas mundiales. Sólo así podrán proteger y promover sus intereses nacionales en materia de desarrollo humano,

participar más eficazmente en los procesos multilaterales y competir en un mercado mundial cada vez más competitivo. A tal efecto, será preciso que fomenten la capacidad necesaria, compartan la experiencia y complementen los conocimientos de cada uno de ellos.

6. La primera Cumbre del Sur del Grupo de los 77, que se celebró en La Habana (Cuba) en abril de 2000, obedeció a la conciencia de la necesidad de que se compartieran las prioridades y aspiraciones, a la disponibilidad de una amplia reserva de conocimientos y capacidad en los países en desarrollo y a la urgente necesidad de revitalizar el programa de cooperación Sur-Sur. Muchos asociados en las actividades de desarrollo, incluidos la comunidad de donantes, las organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales, comparten cada vez más la opinión de que esa cooperación debe intensificarse. En consecuencia, la cooperación Sur-Sur puede considerarse un nuevo terreno común que permita que la comunidad internacional abogue por un programa de desarrollo más amplio y participativo que contribuya a que se reduzca a la mitad para el año 2015 la incidencia de la pobreza y a que se cumplan los objetivos internacionales en materia de desarrollo en el siglo XXI. En ese contexto se estudian los progresos que realizan los países en desarrollo en la cooperación Sur-Sur y el grado en que otros asociados en las actividades de desarrollo han apoyado esa cooperación durante el bienio 1999-2000.

7. En el bienio anterior se registraron seis tendencias en la esfera de la CTPD: los países en desarrollo asumieron una función más activa a la hora de iniciar y financiar las actividades de CTPD; de intervenciones espontáneas y de tipo único las actividades de CTPD pasaron a ser modalidades de intercambio más refinadas y complejas; la cooperación bilateral se vio complementada por una mayor colaboración intrarregional e interregional; el sector privado y la comunidad de organizaciones no gubernamentales comenzaron a participar más activamente en la CTPD; una mayor cooperación triangular contribuyó a reforzar la CTPD convencional de carácter horizontal; y los países en desarrollo realizaron gestiones más deliberadas con el fin de apoyar la colaboración a largo plazo en lugar de emprender iniciativas para fines concretos.

8. De un examen cuidadoso de los progresos generales comunicados por los países en desarrollo durante el bienio 1999-2000 se desprende que algunas de las tendencias del bienio anterior no habían cambiado significativamente, mientras que otras se habían hecho más pronunciadas. Por ejemplo, aumentó considerablemente el número de países cuyos organismos de cooperación destinaban mayores volúmenes de recursos a la CTPD. La India, para citar un caso, consignó 170 millones de dólares con cargo a su presupuesto nacional para la cooperación técnica con otros países en desarrollo. En el mismo período Turquía también presupuestó la suma de 180 millones de dólares para la cooperación técnica y económica internacional entre los países en desarrollo, el 80% de la cual se destinó a la CTPD. Además, si bien la CTPD se realizó por medio de las relaciones y los acuerdos bilaterales, la cooperación entre países y regiones aumentó en el período que se examina, especialmente en la región de América Latina y el Caribe y entre los países de las regiones de África y Asia y el Pacífico. Los países en desarrollo no consideraban ya ni promovían la cooperación técnica entre ellos simplemente como medio de lograr la autosuficiencia o como complemento de la cooperación técnica convencional, que se caracterizaba por las relaciones entre proveedores y recipientes. Reconocieron más bien las

posibilidades que entrañaba ese tipo de cooperación para propiciar su integración en la economía mundial.

9. En el análisis también se pusieron de relieve varias novedades. Por ejemplo, los países en desarrollo prestaban más atención que antes al desarrollo de los recursos humanos. También aplicaban un criterio más eficaz a la planificación y programación de la CTPD basado en las evaluaciones de las necesidades concretas que llevaban a cabo las misiones exploratorias o las comisiones mixtas. Además, emprendían un mayor número de actividades de colaboración encaminadas a definir y atender cuestiones de interés común, especialmente las relacionadas con la mundialización.

10. Durante el período que se examina la confianza de los donantes en la CTPD, así como su apoyo a esa actividad, denominada a menudo cooperación triangular, registraron progresos impresionantes. Todos los países desarrollados que respondieron al cuestionario señalaron explícitamente que seguían apoyando la CTPD y la consideraban un elemento importante de la cooperación internacional para el desarrollo. Muchos consideraban que la cooperación triangular había contribuido a intensificar la participación en el desarrollo de los países en que se ejecutaban programas y había dado lugar al establecimiento de mejores relaciones de colaboración entre ellos. Otros informaron de que había aumentado el uso de la modalidad de CTPD en sus programas bilaterales y regionales. Algunos consideraban que todas las organizaciones de las Naciones Unidas deberían integrar el uso de esa modalidad en la ejecución de sus programas. Los países desarrollados también prestaban cada vez mayor apoyo a la CTPD por intermedio de entidades regionales o subregionales establecidas, los centros de excelencia o las redes de conocimientos. Los modelos de programas de capacitación en terceros países y de programas de expertos de terceros países se empleaban cada vez más para desarrollar los recursos humanos e intercambiar los conocimientos del Sur. Varios países donantes preferían utilizar un criterio de programación temática o sectorial para apoyar las actividades de CTPD.

11. En las respuestas de las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales se indicaba que prestaban la máxima atención a los programas de cooperación, las redes de intercambio, la investigación, y la reunión y difusión de información en el plano regional, y al análisis del comercio y de otras cuestiones relacionadas con la mundialización.

12. Las organizaciones de las Naciones Unidas seguían siendo importantes agentes para promover y catalizar la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo en el marco de sus respectivas esferas de competencia. Todas las organizaciones han comunicado que han establecido centros de coordinación de la CTPD y la mayoría cuenta con una programación descentralizada a nivel de terreno, donde resulta más fácil apoyar la CTPD. Algunas hicieron un esfuerzo consciente por elaborar y apoyar programas innovadores y distintivos de CTPD a fin de garantizar la sostenibilidad y una mayor repercusión, como, por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) o el Programa de Promoción del Comercio Sur-Sur del Centro de Comercio Internacional. La mayoría de las actividades de CTPD promovidas por las organizaciones de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales, se llevaron a cabo en los planos subregional, regional e interregional. El establecimiento de redes de instituciones científicas y el apoyo a los centros de excelencia parecían ser los medios preferidos de muchas organizaciones para fomentar la capacidad; compartir prácticas óptimas y conocimientos; realizar investigaciones conjuntas; y entablar un

diálogo con el fin de atender cuestiones sectoriales o de carácter general que interesan a un gran número de países en desarrollo, como el comercio, los derechos de propiedad intelectual, la población, los servicios postales y el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA).

13. El PNUD, en su calidad de organización coordinadora de las Naciones Unidas de la movilización de la CTPD, siguió siendo el principal proveedor de apoyo a ese tipo de cooperación mediante sus programas mundiales, interregionales, regionales y nacionales. La mayoría de sus programas regionales fueron por lo general iniciativas de CTPD. El hecho de que en más del 50% de los marcos de cooperación con los países se haga referencia a la modalidad de CTPD y de que 33 oficinas exteriores del PNUD hayan respondido al cuestionario sobre esta cuestión es indicativo de que la CTPD se ha empleado cada vez más en la programación del PNUD. Además, la cooperación Sur-Sur se consideraba una de las prioridades de los Planes de Actividades del Administrador durante 2000-2003. El Administrador reiteró este énfasis en la cooperación Sur-Sur en la Cumbre del Sur y en el primer período ordinario de sesiones de 2001 de la Junta Ejecutiva. Por su parte, la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo aplicando criterios innovadores, centró su labor en el fomento de capacidad mediante el apoyo al diálogo normativo Sur-Sur, la promoción de las redes de conocimientos y el establecimiento de relaciones de colaboración de base amplia. Los progresos más visibles se han registrado en la facilitación de los intercambios normativos Sur-Sur en el contexto de los preparativos de la Cumbre del Sur; en la transformación de la *Web of Information for Development (WIDE)* en una sólida plataforma de información y comunicación Sur-Sur; en la elaboración de un modelo de cooperación eficaz entre los sectores privado y público —el Foro Comercial de Asia y África—; en la recopilación y difusión de prácticas satisfactorias en el Sur; y en la introducción del criterio de vanguardia en la programación participativa de la CTPD.

14. Pese a los avances y a las nuevas realizaciones señalados anteriormente, se determinaron varios factores que limitan la ampliación de la CTPD: la ausencia de una política nacional coherente en materia de CTPD y de una estructura de apoyo institucional en algunos países en desarrollo, en especial en los países menos adelantados, los países sin litoral y los países con economías en transición; la falta de documentación sobre actividades nacionales de CTPD, sobre todo de información financiera; la ausencia de un sistema de presentación de informes que abarque las actividades de CTPD; la falta de criterios innovadores y de productos de CTPD que atraigan financiación de los donantes en el marco de acuerdos triangulares; y la debilidad de las redes de intercambio de conocimientos.

III. Progresos realizados por los países en desarrollo en la cooperación técnica entre países en desarrollo

15. Aunque el número de países en desarrollo que respondió a los cuestionarios fue limitado, de las respuestas de los 103 encuestados y de otros datos disponibles fue posible determinar que casi todos los países en desarrollo participaban en actividades de CTPD bien como proveedores, beneficiarios, o ambos. Como se señaló en la sección II, las tendencias generales en materia de CTPD que se habían registrado durante el bienio 1997-1998 también se pusieron de manifiesto en el bienio que se examina, algunas de ellas de manera más pronunciada. Entre esas tendencias cabe

notar: un entorno normativo e institucional más favorable para la CTPD; un aumento de las consignaciones nacionales para CTPD; un mayor énfasis en el desarrollo de los recursos humanos; un mayor énfasis en la aplicación de un criterio para la planificación y programación conjunta de la CTPD basado más en las necesidades; un mayor uso de los intercambios bidireccionales y la convergencia de esfuerzos en beneficio mutuo; el establecimiento de relaciones de colaboración en cuestiones comunes del desarrollo; y el aumento de la cooperación regional e interregional. A continuación se presenta un análisis más detallado de estas tendencias.

16. *Entorno normativo e institucional más favorable para CTPD.* Muchos países en desarrollo, incluidos el Brasil, Chile, China, Costa Rica, la India, Indonesia, Malasia, México, el Pakistán, el Perú, Singapur, Tailandia, Túnez y Turquía, han creado organismos encargados de coordinar la CTPD y de ofrecer directrices de políticas sobre el tema. A fines del bienio 1999-2000 todos los países en desarrollo que respondieron a los cuestionarios habían establecido centros de coordinación de la CTPD, mientras que los países más interesados los habían robustecido aún más. Por ejemplo, en el 2000 el Gobierno de Costa Rica creó el Departamento de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores dotado de un consejo asesor encargado de definir las estrategias y directrices en materia de cooperación técnica. México simplificó sus mecanismos institucionales estableciendo el Instituto Mexicano de Cooperación Internacional encargado de responder a las nuevas demandas de cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo. En el Perú se estableció una Secretaría Ejecutiva de Cooperación Técnica Internacional en la oficina de la Presidencia del Consejo de Ministros, encargada en general de la cooperación técnica internacional. El Pakistán, que también cuenta con un centro de coordinación de la CTPD formuló una norma de CTPD, que son actualmente objeto de estudio por el Gobierno. Algunos países con economías en transición, como Bosnia y Herzegovina, Letonia o Rumania, también tratan de estrechar la cooperación entre sí y con otros países. Esa evolución puede atribuirse no sólo a una visión más exacta del concepto de CTPD y de su validez, sino también a la mayor importancia que le asignan los países en desarrollo como medio de fortalecer la función que desempeñan en la cooperación internacional para el desarrollo.

17. *Aumento de la financiación nacional para CTPD.* Casi todos los países en desarrollo que respondieron al cuestionario comunicaron que hacían un mayor uso de la CTPD en sus programas de cooperación técnica y económica con otros países en desarrollo. Mientras que numerosos países ofrecieron ejemplos de sus programas de CTPD, otros muchos también proporcionaron datos financieros indicativos de una consignación considerable en sus presupuestos nacionales para la CTPD. En la India, por ejemplo, la consignación presupuestaria para CTPD en 1999-2000 ascendió a 170 millones de dólares. El presupuesto básico del programa de cooperación de Singapur para 1999-2000 fue de 14,8 millones de dólares, y abarcó 133 países. Turquía destinó 180 millones de dólares a la cooperación técnica y económica internacional, aproximadamente el 0,05% de su producto interno bruto, mientras que el 80% de esa suma se destinó a la CTPD. En 1999, Chile consignó la suma de 2,3 millones de dólares con cargo a su presupuesto nacional para CTPD. Pese a las dificultades económicas de 1997/1998, Indonesia consignó la suma de 200.000 dólares con cargo a su presupuesto nacional para cooperación técnica y económica entre países en desarrollo durante 1999-2000, y además destinó a ese mismo fin la suma de 141.000 dólares de recursos del PNUD y una donación de 600.000 dólares recibida del Japón. En el bienio que se examina, el Pakistán consignó 500.000 dólares con

cargo a su presupuesto nacional para CTPD, y en 1999 inició también un programa quinquenal del PNUD por un valor de 542.000 dólares para CTPD. La consignación para CTPD en el presupuesto nacional de Tailandia ascendió a 237.346 dólares, al tiempo que se consignaron otros 301.266 dólares en el marco de acuerdos triangulares. China prestó especial atención a las actividades de cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo de África ofreciendo fondos a bajo interés para el desarrollo de África, la creación de empresas mixtas, la expansión del comercio bidireccional y el desarrollo de los recursos humanos. Es muy alentador observar que en 2000 China decidió reducir o cancelar en los dos próximos años la deuda valorada en más de 1.200 millones de dólares contraída con ese país por algunos países de África, en su mayoría países menos adelantados.

18. *Mayor atención al desarrollo de los recursos humanos.* De los datos comunicados se desprende que son cada vez más los países en desarrollo que recurren a la CTPD como forma viable de desarrollo de los recursos humanos. En el bienio que se examina, China ofreció 35 cursos de capacitación para 900 becarios del extranjero y también envió a expertos a otros países en desarrollo. La India acogió aproximadamente a 2.000 personas en 110 instituciones docentes en este período, al tiempo que se acogió a un mayor número de becarios del sector privado. Indonesia intensificó sus programas de capacitación para personas procedentes de países en desarrollo y también mejoró la calidad de sus instituciones de capacitación en planificación de la familia, agricultura, salud, pequeñas y medianas empresas y obras públicas. Un gran número de becarios, sobre todo de África, recibieron capacitación en estas disciplinas. Malasia ofreció capacitación a personas procedentes de otros países en desarrollo en sus numerosos institutos nacionales, en especial en las esferas de la tecnología de la información y administración pública. En 1999 el país elaboró un programa de capacitación concebido especialmente para diplomáticos y funcionarios públicos de Myanmar. El Pakistán también impartió capacitación en diversas esferas a un número elevado de personas procedentes de países en desarrollo, al tiempo que en el año 2000 ofreció 2.000 plazas en cursos de capacitación internacional en más de 140 instituciones nacionales. En el bienio 1999-2000, Singapur patrocinó cursos de capacitación y visitas de estudio para más de 7.000 participantes procedentes de 133 países, mientras que Sri Lanka acogió a expertos, principalmente de la región, con el fin de capacitarlos en materias como la fibra del banano, la energía eólica y la cría de cangrejos. Túnez desarrolló excelentes centros de capacitación y llevó a cabo en el país muchos programas de capacitación especializada a instancias de organizaciones internacionales o interregionales. Cuba presta ayuda a Colombia y la República Dominicana para el desarrollo de los recursos humanos a nivel local, al tiempo que recibe asistencia de Chile y el Perú. México asignó la más alta prioridad al desarrollo de los recursos humanos en la región. A fin de prestar un mejor servicio, el país mejoró sus instituciones docentes en el marco de acuerdos de cooperación con sus copartícipes en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En el marco de un programa triangular del Japón México también ofrece capacitación a maestros de escuelas industriales y técnicas en la región de América Latina y el Caribe.

19. *Mayor énfasis en la preparación de programas y programación conjunta en materia de CTPD basados en las necesidades.* El envío de misiones de CTPD a países copartícipes y el establecimiento de comisiones conjuntas (gobierno-gobierno) o mixtas (sectores público y privado) se han convertido en métodos cada vez más importantes para mejorar la pertinencia y capacidad de respuesta de los programas de CTPD cooperantes. En África, por ejemplo, Benin, Guyana, Seychelles, Uganda y el

Uruguay colaboraron en comisiones conjuntas con otros países en desarrollo con el fin de definir sus prioridades y esferas de cooperación mutua en materia de CTPD. En la región de América Latina y el Caribe los programas de cooperación horizontal del Brasil se elaboraron conjuntamente con varios países de la región mediante debates anuales y se financiaron con recursos procedentes tanto de presupuestos nacionales como de fuentes multilaterales, como la Oficina Internacional para las Migraciones, la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), o el PNUD. México recurrió a comisiones mixtas bilaterales para elaborar programas de cooperación con Bolivia, el Brasil, Chile, Colombia, Hungría y el Perú en 1999 y el 2000. El Perú envió misiones encargadas de programar la cooperación horizontal al Brasil, Colombia, El Salvador, Honduras y el Uruguay, al tiempo que recibió misiones de la Argentina, el Brasil, Colombia, Cuba, Guatemala, México y el Uruguay. Turquía informó de que había suscrito 72 acuerdos bilaterales con 44 países en desarrollo, de los cuales 30 eran acuerdos de cooperación técnica y económica entre países en desarrollo.

20. En la región de Asia y el Pacífico, China envió en 1999 dos misiones de CTPD al Pacífico meridional y a África a fin de que elaboraran sus programas de CTPD. Malasia envió misiones a Argelia, Camboya y Kirguistán a fin de ayudarles a preparar sus planes de desarrollo nacionales. El Pakistán envió tres misiones de CTPD a Egipto, Malasia y Tailandia no sólo para determinar esferas de cooperación con esos países, sino también para precisar las ventajas relativas de los países que pudieran beneficiar a un número mayor de otros países en desarrollo. Singapur envió una misión al Japón para familiarizarse con sus programas de cooperación técnica, y a Botswana, Camboya, Myanmar, Namibia, Sudáfrica, Viet Nam y Zimbabwe para elaborar sus programas bilaterales de CTPD. Tailandia envió una misión de CTPD a Timor Oriental para elaborar un programa de cooperación. Además, Tailandia ha emprendido junto con China un programa de investigación y desarrollo de la medicina tradicional china con la participación activa de sus sectores público y privado.

21. *Intercambios bidireccionales y convergencia de esfuerzos en beneficio mutuo.* En el período que se examina un número creciente de países en desarrollo pasaron de la forma tradicional de asistencia unidireccional a los intercambios bidireccionales e iniciativas conjuntas, en que un país es a la vez suministrador y beneficiario de la cooperación técnica. Por ejemplo, los países de África occidental, con el apoyo del Japón, colaboraron entre sí y con instituciones de países de otras regiones con el fin de desarrollar y comercializar nuevas semillas de arroz de alto rendimiento. El Pakistán prestó especial atención al desarrollo de la ciencia y la tecnología y colaboró con China y Malasia para mejorar sus conocimientos y sistemas mutuos en esta esfera. Moldova y Rumania también elaboraron un plan bidireccional de intercambio de conocimientos y experiencias en materia de gestión de la deuda externa. No obstante, esa tendencia es mucho más evidente en la región de América Latina y el Caribe. Chile, por ejemplo, tiene programas de cooperación mutua —como beneficiario y como donante— con Colombia, México y Venezuela. Costa Rica ha practicado una cooperación horizontal con la Argentina, Chile y México en la que ha sido beneficiario, y con la República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá en que ha sido proveedor. El Perú obtuvo enseñanzas de la experiencia de Guatemala con la Comisión de Paz al establecer su sistema de defensor del pueblo, y también de la experiencia de la Comisión de la Verdad de Sudáfrica. El Perú también ha apoyado otra iniciativa de intercambio interregional bidireccional en materia de pesca, agricultura y medicina con Egipto, Hungría, Marruecos y Polonia.

22. *Fomento de relaciones de cooperación en cuestiones comunes del desarrollo.* Los países en desarrollo prestaron mayor atención a las cuestiones del desarrollo de interés común, algunas de las cuales exigían una participación sostenida. Esa orientación dio lugar a formas más refinadas y complejas de intercambios así como a una mayor participación de las organizaciones intergubernamentales, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y los centros de excelencia del Sur. Varios países en desarrollo emprendieron iniciativas con el fin de combinar su capacidad institucional, intelectual y técnica para hacer frente a cuestiones de interés común, especialmente las relacionadas con la globalización. Por ejemplo, en 1999 Indonesia acogió varias sesiones interregionales para el intercambio de ideas sobre cuestiones relacionadas con el proceso de globalización, como las redes de seguridad social, las políticas de reducción de la pobreza y las políticas comerciales. El Centro Sur y la Red del Tercer Mundo contribuyeron a exponer las opiniones del Sur sobre políticas de comercio e inversiones y a la preparación de un programa de negociaciones mundiales para el Sur. China celebró una conferencia internacional sobre tecnología de la información y las comunicaciones que contó con la participación de representantes de 20 países en desarrollo de África, Asia, Europa central y oriental y América Latina y el Caribe. La República de Corea apoyó y auspició el Foro de Alto Nivel sobre Cooperación Sur-Sur en ciencia y tecnología que se celebró en febrero de 2000, en el que se aprobó el Acuerdo de Seúl sobre cooperación en materia de ciencia y tecnología para el desarrollo. Posteriormente se formuló la plataforma de vanguardia en materia de ciencia y tecnología para el desarrollo. En abril de 2000 Túnez, con el apoyo del Japón, el Fondo Monetario Internacional, el PNUD y el Banco Mundial, celebró un seminario sobre deuda externa para 24 países de África³. Otra importante actividad fue la primera Cumbre del Sur del Grupo de los 77, que se celebró en La Habana (Cuba) en abril de 2000. El Programa de Acción aprobado en esa Cumbre dotó al Sur de un programa riguroso y práctico de cooperación entre los países en desarrollo. En el marco de sus actividades de CTPD, Turquía participó estrechamente en la transferencia de experiencias sobre el proceso de globalización en países de Europa central y oriental.

23. *Aumento de la cooperación regional e interregional.* Muchos de los programas examinados anteriormente en relación con el desarrollo de los recursos humanos, la planificación conjunta, los intercambios bidireccionales o las iniciativas de interés común son de carácter regional o interregional. Otros ejemplos de cooperación regional son las gestiones de Costa Rica encaminadas a fortalecer los lazos técnicos y económicos con sus vecinos de la región de Centroamérica y el Caribe. En el estudio de los efectos de El Niño, financiado en parte por la OEA, participaron Chile, Colombia, el Ecuador y el Perú, labor en que este último país desempeñó la función de protagonista. Madagascar informó de que su participación en los tres programas regionales, apoyados por la Unión Europea y relacionados con la expansión del comercio, la protección del medio ambiente y el desarrollo de los recursos humanos, representó sus programas principales de CTPD durante el bienio 1999-2000. Todos los miembros de la Comisión del Océano Índico⁴ participaron en esos programas.

24. Si bien la cooperación regional siguió siendo intensa, la cooperación interregional también aumentó rápidamente durante el bienio. Por ejemplo, en los programas de CTPD de Guinea participaron Cuba y China, al tiempo que Cuba participó en los programas de CTPD de Seychelles. Cuba también proporcionó expertos médicos y sistemas de atención de la salud a muchos países fuera de la región de América Latina y el Caribe. Chile apoyó programas interregionales en los Estados

árabes y en las regiones de Europa central y oriental. China llevó a cabo programas de cooperación en materia de generación de energía hidroeléctrica en pequeña escala con la India y con países de África; de cultivo de champiñones con muchos países de África y el Pacífico meridional; y de fomento de la energía renovable con países de África. Malasia puso en marcha un proyecto integrado de desarrollo agrícola en Malawi y, con arreglo a un acuerdo triangular con Francia, también participó en un programa destinado a facilitar la transferencia de su experiencia y tecnología en gestión económica e industrialización a los países de África. La India contaba con programas de agricultura y desarrollo empresarial en Burkina Faso, Namibia y Senegal. Indonesia acogió a personal de África con fines de capacitación y envió a expertos a ese continente en el marco de un programa triangular de agricultura y fomento de las pequeñas y medianas empresas en África, con financiación del Japón. El Brasil participó activamente en programas interregionales de cooperación con países de lengua portuguesa en África o Timor Oriental en la región de Asia y el Pacífico. En general, muchos programas interregionales reflejaban compromisos a largo plazo y amplios acuerdos de colaboración.

25. Pese a los notables progresos y novedades destacados en párrafos anteriores, la mayoría de los encuestados de países en desarrollo indicaron que la limitación de recursos humanos y financieros constituía el principal obstáculo a la ampliación de la CTPD. Además, en el caso de muchos países, la CTPD seguía siendo unilateral, lo que impedía que se explotara plenamente todo su potencial. Este era el caso en particular de los países menos adelantados como Benin, Bhután, Bolivia, Burundi, Camboya, Cabo Verde, el Congo, El Salvador, Guinea, Guyana, Madagascar, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, el Sudán, el Togo y Uganda. Benin, por ejemplo, dependía en gran medida de la cooperación técnica de Gambia, Ghana, Liberia, Sierra Leona y Zambia; no existía una cooperación bidireccional. Lo mismo podía decirse de Bhután, que seguía centrando su cooperación con China, la India, Indonesia, Malasia, Sri Lanka y Tailandia, y también de Camboya, cuyos principales colaboradores en materia de CTPD eran China, la India, y los demás países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Las actividades de CTPD de Bolivia, El Salvador y Guyana se veían reducidas en gran medida a otros países de la región de América Latina y el Caribe.

IV. Progresos realizados por los países desarrollados en apoyo de la cooperación técnica entre países en desarrollo

26. Del análisis de las respuestas proporcionadas por los 10 países desarrollados se desprende que los países donantes siguen reconociendo la CTPD como un sistema viable y útil de cooperación técnica, porque fortalece la participación de los países en desarrollo en su propio desarrollo, así como su colaboración en esa esfera. Muchos de los donantes seguían opinando que la promoción de la CTPD era responsabilidad principal de la ayuda multilateral. No obstante, todos los donantes prestaban cada vez más apoyo en sus programas de ayuda bilateral a las actividades de CTPD destinadas a fomentar la capacidad institucional y humana. También aceleraban la cooperación triangular en el marco de esas iniciativas bilaterales, con lo que financiaban programas que elaboraban y administraban los propios países en desarrollo. Estos programas implicaban actividades de desarrollo, como la capacitación de personal, la repetición de sistemas y tecnologías, la utilización de los conocimientos del Sur o la elaboración de plataformas de acción. Algunos donantes se concentraban

en iniciativas regionales e interregionales de CTPD. La mayoría de los donantes preferían facilitar los intercambios Sur-Sur prestando apoyo a los centros de excelencia del Sur y al establecimiento de redes de intercambio de conocimiento entre las instituciones del Sur. En sus programas de ayuda algunos recurrían más a expertos procedentes de los países en desarrollo. Unos pocos llegaron a la conclusión de que un enfoque más temático o sectorial de los programas era el más adecuado para la CTPD.

27. *Apoyo para el desarrollo de los recursos humanos mediante programas de capacitación en terceros países y el empleo de expertos del Sur.* Los programas de capacitación en terceros países han ido ganando en popularidad entre los donantes como medio de desarrollar los recursos humanos de los países en desarrollo. Por ejemplo, solamente en el año 2000 los programas de capacitación en terceros países organizado por el Japón con Kenya, Singapur y Tailandia contribuyeron a capacitar a 181 participantes procedentes de África (incluidos 65 kenyanos en instituciones de Kenya) y a otros 250 becarios en Tailandia en diferentes cursos especializados. En el marco del programa de expertos de terceros países que realizó el Japón con Singapur y Tailandia se enviaron expertos de Singapur a Sudáfrica y expertos de Tailandia a Camboya, Laos y Viet Nam. En el marco de su programa de expertos de terceros países de Suecia con el Uruguay se prestó apoyo a un programa de capacitación en economía en el Uruguay para funcionarios del gobierno de Cuba. En el marco de otro programa de expertos de terceros países de Suecia, becarios de otros países en desarrollo recibieron capacitación en Singapur en diversas esferas. Suecia también dio prioridad al empleo de expertos de países en desarrollo en sus programas de cooperación técnica. Australia también tiene una política de emplear en sus programas de ayuda a expertos de los países anfitriones u otros países en desarrollo.

28. *Apoyo para la CTPD mediante programas regionales reconocidos y programas de otras instituciones prestigiosas.* Los donantes consideran que el apoyo a programas regionales o interregionales reconocidos o a programas de instituciones regionales o nacionales prestigiosas es un método válido de cooperación. El programa de ayuda de Australia apoya los programas regionales para el intercambio de conocimientos y experiencias entre países en desarrollo. Australia considera que las siguientes actividades promueven la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo: el Programa de Cooperación para el Desarrollo auspiciado por la ASEAN y Australia; la participación en el Foro de las Islas del Pacífico, el Programa Regional del Medio Ambiente para el Pacífico Sur y el Organismo de Pesca del Foro; y la colaboración con el Plan de Colombo. Australia también presta asistencia al Wild Life College de Sudáfrica y al Proyecto de recursos genéticos de Taro en los países insulares del Pacífico. El Canadá apoyó un proyecto medioambiental en Camboya, Laos, Tailandia y Viet Nam en cuyo marco se promovió la cooperación técnica entre países en desarrollo participantes. Mediante un programa interregional de cooperación entre los miembros de la Asociación de Universidades Parcial o Totalmente de Lengua Francesa, apoyado por el Canadá, se ayudó a los países francófonos de África, por ejemplo, Burundi, a mejorar la calidad de su enseñanza superior con aportaciones de los países en desarrollo de África occidental. Alemania apoya la iniciativa de cooperación regional entre países en desarrollo y organizaciones regionales en varios continentes. Su respaldo a la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo se pone de manifiesto en el apoyo que presta a un programa sobre la ordenación de zonas de captación de agua del bajo Mekong y otro sobre investigación para el desarrollo de cultivos alternativos en zonas de cultivo de

drogas de Bolivia, Colombia y el Perú. El Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA) promovió una mayor participación en sus programas de ayuda de las instituciones públicas nacionales, las organizaciones de la comunidad y las organizaciones no gubernamentales como medio de apoyar la CTPD.

29. *Apoyo a los centros de excelencia.* Muchos asociados en el desarrollo contribuyen sustancialmente al fortalecimiento de la capacidad del Sur mediante la prestación de apoyo directo e indirecto a los centros de excelencia de los países en desarrollo. El Programa Australiano de Becas para el Desarrollo en el Pacífico se estableció para beneficiar a los especialistas de la región que estudian o realizan investigaciones en institutos de Fiji, Papua Nueva Guinea, Samoa y Vanuatu. El Canadá prestó apoyo al Centro Regional de Desarrollo Humano de Asia Meridional en Islamabad, que utiliza la modalidad de CTPD en su labor de investigación. Su programa regional para el Asia sudoriental en Singapur no sólo promovió la cooperación entre Singapur y el Canadá sino que también fomentó la cooperación Sur-Sur en el Asia sudoriental. Alemania apoyó los centros de excelencia regionales y nacionales de África y América Latina así como un proyecto sobre capacitación agrícola de posgrado en los países miembros de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo encaminado a mejorar los conocimientos de las instituciones y los especialistas en África meridional.

30. *Apoyo para el intercambio de conocimientos mediante el establecimiento de redes de cooperación.* Los países desarrollados llegaron a la conclusión de que el mejor medio de intercambiar conocimientos entre los países en desarrollo era a través de redes de cooperación entre instituciones en el Sur. En consecuencia, apoyaron el establecimiento de esas redes en varios continentes. Por intermedio del Organismo Danés de Desarrollo Internacional, Dinamarca, promovió la cooperación Sur-Sur respaldando la creación de redes entre sus asociados del Sur. Suecia consideró que las redes para el intercambio de conocimientos entre instituciones de los países en desarrollo eran un paso importante para fortalecer su capacidad y solucionar problemas. Suecia financia cinco redes distintas, a saber: la Red de Tecnologías de la Energía Renovable en Asia, integrada por 13 países, con sede en el Instituto Asiático de Tecnología radicado en Bangkok; el Programa asiático regional de investigación en materia de energía, el medio ambiente y el clima, integrado por 18 instituciones en ocho países, también radicado en el Instituto Asiático de Tecnología; la Red Africana de Investigación de Políticas en materia de energía, integrada por 11 países, con un comité directivo radicado en Nairobi; la Red Regional para África oriental de biotecnología, bioseguridad y formulación de políticas de biotecnología, coordinada por Uganda; y la Red centroamericana de investigaciones sismológicas radcada en seis universidades regionales.

31. *Apoyo para la CTPD mediante un enfoque temático o sectorial de los programas.* Algunos países desarrollados consideraron que el enfoque más adecuado para la cooperación Sur-Sur sería prestar apoyo a los aspectos temáticos de interés para una región o aplicar una técnica de programación sectorial en el marco de la estrategia de asistencia a los países. Los Países Bajos especialmente destacaron el enfoque sectorial bilateral como forma de apoyo a la CTPD. Con arreglo a este sistema, los Países Bajos cofinanciaron programas sectoriales en 22 países mediante la modalidad de financiación de donantes múltiples, lo que permitió utilizar los recursos técnicos del Sur para cualquier elemento del programa. Los Países Bajos también señalaron que en apoyo a cuestiones temáticas concretas, como la agricultura, el género y el medio ambiente, contribuía a promover la cooperación Sur-Sur. En América Latina, los Países Bajos

prestaban apoyo a un programa de población en el marco de un acuerdo triangular con los países de la región, conjuntamente con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). En los proyectos sectoriales regionales de Alemania se promovía el intercambio de conocimientos y experiencias entre los países en desarrollo.

32. *Otras formas de apoyo a la CTPD.* A medida que se cobró mayor conciencia de la validez de la CTPD, los países desarrollados volvieron a insistir en la necesidad de utilizar más la cooperación para el desarrollo y ensayaron diversos medios para promover su uso. Alemania observó que en los proyectos por países en el marco de su programa de cooperación bilateral había componentes de CTPD. Noruega informó de que financiaba proyectos de cooperación técnica en determinados países en desarrollo que por lo general se cofinanciaban con otros donantes bilaterales o multilaterales. Como nuevo país contribuyente, Estonia no sólo financiaba programas de ayuda humanitaria, sino que también prestaba asistencia técnica directamente a Bosnia y Herzegovina en gestión de los asuntos públicos y a Ucrania en tecnología de la información. En 1999 el monto de su programa ascendía a 400.000 dólares. Irlanda siguió apoyando decididamente la CTPD, fundamentalmente mediante sus programas de asistencia técnica bilateral y regional. Además, contribuyó al Fondo Fiduciario de contribuciones voluntarias para la promoción de la cooperación Sur-Sur durante 1999-2000. El Japón ha sido firme partidario de la cooperación Sur-Sur. Considera la cooperación triangular no sólo como una opción sino una modalidad complementaria de la cooperación técnica, tanto bilateral como multilateral. Durante el período que se examina, el Japón contribuyó aproximadamente 10 millones de dólares a través del Fondo Japonés para el Desarrollo de los Recursos Humanos en el marco del PNUD en apoyo de los programas de cooperación triangular como seguimiento de la Conferencia de Tokio sobre el Desarrollo de África.

33. *La CTPD: responsabilidad principal de los organismos multilaterales.* Unos pocos donantes declararon que en vista de que la CTPD era un importante elemento de la cooperación internacional, la debían promover principalmente los organismos multilaterales. Suiza sostuvo que los organismos multilaterales estaban en situación de ventaja relativa para dar prioridad a la CTPD. También sugirió que el PNUD debía tratar la CTPD como una función básica que debería financiarse con cargo a los recursos básicos. Los Países Bajos opinaron que la cooperación Sur-Sur debería integrarse en la aplicación de los programas por parte de todas las organizaciones de las Naciones Unidas. Noruega indicó que su apoyo a la CTPD se canalizaba fundamentalmente a través de su contribución al PNUD.

V. Progresos realizados por las organizaciones de las Naciones Unidas y otros asociados en el desarrollo para promover la cooperación técnica entre países en desarrollo

34. El análisis de la información pertinente reveló que las organizaciones de las Naciones Unidas y otros asociados en el desarrollo seguían siendo importantes agentes de promoción y catalización de la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo. Habida cuenta de las diferencias en la naturaleza y esferas especializadas de competencia de las organizaciones que respondieron, sus progresos se presentan individualmente con arreglo a tres categorías; a saber: a) organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales; b) el PNUD y la Dependencia

Especial para la CTPD; y c) las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales.

A. Apoyo prestado por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

35. Se observó que todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas tienen centros de coordinación de la CTPD y muchas prestan cierta atención en sus actividades operacionales, aunque no con carácter prioritario, al uso de la CTPD. El análisis reveló varias tendencias en el apoyo que prestaban entre las tendencias cabe señalar las siguientes: a) la descentralización de las operaciones hasta el nivel de terreno y el empleo de asesores regionales para promover la CTPD; b) esfuerzos especiales por parte de la mayoría de las organizaciones por utilizar expertos de los países en desarrollo; c) un aumento de la cooperación entre los sectores público y privado; d) la ejecución de programas regionales e interregionales fundamentalmente mediante la modalidad de la CTPD; e) la prestación de apoyo a los centros de excelencia de los países en desarrollo y el establecimiento de redes de cooperación entre instituciones de países en desarrollo para fomentar la cooperación técnica entre esos países; y f) los esfuerzos de muchas organizaciones para elaborar sus propios programas distintivos para apoyar la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo. A continuación se destacan los progresos realizados por cada una de las organizaciones que respondieron.

Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)

36. Los asesores regionales de las Naciones Unidas para la CESPAP deben concentrarse en la CTPD. La CESPAP comunicó que la mayor parte de su financiación extrapresupuestaria se destina a la CTPD. También emplea la cooperación triangular para los programas de capacitación, por ejemplo los programas de Malasia y Singapur en beneficio de otros países en desarrollo. La CESPAP también mantiene un fondo suplementario para actividades de CTPD. La CESPAP estima que en el bienio 1999-2000 asignó a la CTPD 466.000 dólares del presupuesto ordinario y 215.000 del fondo suplementario y gastó 8,82 millones de dólares de recursos extrapresupuestarios en CTPD. La CESPAP llegó a la conclusión de que los proyectos rectores de CTPD apoyados por el PNUD son importantes, especialmente para los países pequeños.

37. En marzo de 1999 la CESPAP apoyó el establecimiento de la Red de Institutos de Capacitación e Investigaciones sobre Gobierno Local de Asia y el Pacífico, con sede en el Nepal. De sus 15 miembros, 11 son países en desarrollo. La Red sirve de plataforma eficaz para la introducción de nuevas tecnologías en actividades de capacitación e investigación⁵, como los cursos prácticos por la Internet y el concepto de la gestión integral de la calidad en los gobiernos locales.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

38. La FAO ha hecho un esfuerzo considerable para integrar la CTPD y la CEPD en su programa y su política general. Uno de los doce objetivos de su marco estratégico para el período 2000-2015, aprobado en noviembre de 1999, es llegar a acuerdos de cooperación con países miembros y apoyar la CTPD y la CEPD.

39. Los programas de asociación son uno de los principales instrumentos de la FAO para aumentar la CTPD. Entre ellos están el programa de expertos en CTPD y cooperación técnica entre países de economía en transición (CTPT), el programa de expertos visitantes, el programa de expertos jubilados y el programa de capacitación en el trabajo para profesionales jóvenes. En el marco del programa de expertos en CTPD y CTPT, se procura especialmente contratar expertos procedentes de los países en desarrollo. En el bienio 1999-2000 el número de países participantes aumentó a 127 y los expertos en CTPD y CTPT hicieron 596 misiones. En el programa de expertos visitantes se procuró especialmente obtener expertos de instituciones académicas y de investigación del Sur. El programa de capacitación en el trabajo también se dirige especialmente a los profesionales jóvenes del Sur. Por ejemplo, en un programa subvencionado por el Japón profesionales jóvenes procedentes de cinco países africanos participaron en la ejecución de programas prioritarios apoyados por la FAO en algunos países de África y Asia para que pudieran volver a su trabajo mejor equipados para afrontar diversas tareas.

40. El Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) se ha convertido en una iniciativa estratégica de CTPD que incluye CTPD, CEPD y cooperación triangular. En el marco del PESA, los países participantes preparan planes polifacéticos de producción, comercialización y generación de ingresos adecuados a sus circunstancias particulares. En 1997 se inició el Plan de Cooperación Sur-Sur como modalidad de ejecución del PESA. Este plan prevé el traspaso de experiencia de un país en desarrollo más adelantado a otro país en desarrollo mediante la asignación de muchos expertos en un período de dos o tres años. El PESA funciona en 60 países, pero el Plan de Cooperación Sur-Sur sólo en 14, a saber: Bangladesh, Benin, Burkina Faso, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Níger, la República Unida de Tanzania y Senegal. Sólo Bangladesh es a la vez receptor y proveedor: proveedor de Gambia y receptor de China. La FAO calcula que el apoyo financiero obtenido para el PESA asciende a 100 millones de dólares.

41. En noviembre de 2000, la Red Regional de Autoridades Locales para la Gestión de los Asentamientos Humanos (CityNet) y la Asociación de Organismos de Comercialización de Alimentos en Asia y el Pacífico, con la colaboración de la FAO, celebraron una reunión con dirigentes de 16 países de Asia y ocho países no asiáticos para elaborar un programa de alimentación para las ciudades de Asia⁶. Esta iniciativa conjunta de entidades públicas y privadas llamó la atención sobre el sistema de suministro y distribución de alimentos y subrayó la importancia de las medidas ambientales para frenar la contaminación de la tierra y el agua.

42. La FAO está aprovechando con mucha eficacia la tecnología de la información para la CTPD. El Sistema de Prevención de Emergencia de Plagas y Enfermedades Transfronterizas de los Animales y las Plantas se ha convertido en un sistema de alerta temprana basado en la Internet que permite a los países combatir colectivamente los brotes de enfermedades o plagas. El reciente compendio de mejores prácticas titulado "Innovative and successful experiences from developing countries and

countries in transition” está disponible en línea en el sistema WIDE (Web Information for Development). En 2000 la FAO, que mantiene un foro electrónico abierto sobre biotecnología, organizó cuatro conferencias electrónicas interrelacionadas sobre este tema en un período de siete meses.

Centro de Comercio Internacional (CCI)

43. El CCI está firmemente dedicado a la CTPD. Uno de sus objetivos institucionales es fomentar los vínculos entre instituciones para el traspaso de competencias, experiencia y mejores prácticas probadas entre los países en desarrollo y los países en transición. En el bienio 1999-2000 el CCI movilizó 2,5 millones de dólares en recursos extrapresupuestarios para el fomento del comercio Sur-Sur. Tratando de formar una masa crítica de expertos en asuntos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) a nivel nacional en el Sur, el CCI se propuso establecer o apoyar redes interactivas en el marco del programa de la Red de Comercio Mundial y facilitar así los contactos y los intercambios entre las redes, difundir información actualizada sobre novedades en el sistema de comercio mundial y apoyar las redes nacionales prestando servicios de asesoramiento y capacitación en cuestiones relativas a la OMC. Desde 1998 se han creado más de diez redes locales en países de África y Asia y se prevé que entre seis y nueve países entrarán cada año en la Red de Comercio Mundial. El programa de la Red de Comercio Mundial es una iniciativa encaminada a afrontar los problemas emergentes de la mundialización.

44. La iniciativa principal del CCI ha sido el programa de fomento del comercio Sur-Sur. Este programa, que se estableció originalmente en África a mediados del decenio de 1980, hace análisis de las corrientes de comercio subregionales y estudios de la oferta y la demanda por países que sirven de base a reuniones de compradores y vendedores. En 1998 se introdujo con éxito en la región de los Estados árabes. En una reunión de compradores y vendedores sobre productos farmacéuticos organizada en Bangkok en febrero de 2000 para el Asia sudoriental y el Asia meridional se plantearon cuestiones como la armonización del registro de productos y la garantía de la calidad. En las actividades de seguimiento ha participado el Comité Consultivo de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) sobre normas y la calidad de los productos farmacéuticos y los cosméticos.

45. El CCI afrontó el reto de la expansión del comercio en el África meridional por medio de dos estrategias: la formación de alianzas estratégicas entre empresas y compañías del África meridional y la creación de una red de instituciones de apoyo al comercio en la región. En el programa en curso participan 16 países de la región⁷. Hasta la fecha, han recibido capacitación 24 miembros del personal de las instituciones de apoyo al comercio, se han hecho 19 estudios de la oferta y la demanda por países y se están redactando reseñas de empresas. En las reuniones de compradores y vendedores participaron 100 empresas, lo cual se ha traducido en intercambios internos por valor de 10 millones de dólares y en negociaciones en curso sobre varias operaciones conjuntas.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)

46. La UNCTAD estableció recientemente un coordinador para la CEPD, que es una de sus misiones principales. Puesto que la CTPD es un componente de la CEPD a la vez que un medio de fomentarla, la UNCTAD es particularmente activa en ambas. En su informe sobre la CTPD y la CEPD la UNCTAD destacó varias actividades. El

programa Empresas Tecnológicas de fomento de la iniciativa empresarial y de las pequeñas y medianas empresas (EMPRETEC), que antes se limitaba a asociaciones entre países de las regiones de África y de América Latina y el Caribe, se ha ampliado para incluir asociaciones entre países de Asia y África y también se está probando en la Federación de Rusia. El programa crea oportunidades de empleo, se concentra en a las mujeres empresarias y promueve el comercio exterior. Otra iniciativa, el Sistema Mundial de Preferencias Comerciales (SMPC), que se puso en marcha en 1989, tiene hoy 44 participantes. La UNCTAD presta apoyo técnico en las negociaciones del SMPC, asesoramiento sobre el fomento de la integración subregional y análisis del efecto del comercio.

47. A nivel nacional, la UNCTAD se ha concentrado de 10 a 12 países de bajos ingresos para equiparlos con los instrumentos y las instituciones necesarios para la integración en la economía mundial. La UNCTAD también ha hecho exámenes de políticas científicas y tecnológicas para algunos países, como Colombia, Etiopía, Jamaica y Uganda, prestando especial atención a la CTPD. También ayuda a aumentar la capacidad de los países en desarrollo mediante el proyecto Acuerdos Internacionales de Inversión, que estudia las consecuencias de un marco multilateral para las inversiones. En 1999 la UNCTAD organizó cinco simposios regionales sobre este tema, incluido uno dedicado especialmente a los países menos adelantados.

Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID)

48. La CTPD se ha convertido en una modalidad muy importante de las operaciones del PNUFID. La mayoría de sus programas son subregionales. Entre los muchos programas subregionales que tienen un componente de CTPD cabe mencionar: a) la lucha contra las drogas en la Argentina, Bolivia, Chile y el Perú; b) la reducción de la demanda de drogas en la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay; c) la reducción de la demanda de drogas en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá; d) el control de materiales precursores en el Brasil y Colombia; e) la lucha contra las drogas en Lesotho, Mozambique, Namibia, Sudáfrica y Swazilandia; f) la lucha contra las drogas en Botswana, Kenya, la República Unida de Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Zambia; g) la lucha contra las drogas en Egipto y Palestina; y h) la reducción de la oferta de drogas, la lucha contra las drogas y la reducción de la demanda de drogas en Camboya, China, Laos, Myanmar, Tailandia y Viet Nam. En la mayoría de estos programas desempeñaron el papel principal uno o más países.

49. Los programas interregionales son pocos. Se ejecutan en África y en América Latina en relación con la cuestión del VIH/SIDA entre los que cultivan plantas para la producción de drogas y los toxicómanos, y en el Asia occidental, el Asia central y la Europa oriental en relación con la fiscalización y la lucha contra las drogas.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)

50. El FNUAP, que ha venido promoviendo la CTPD mediante varias estrategias y medidas, usa esta modalidad con mucha frecuencia en los programas descentralizados por países. Además, en el bienio 1999-2000, el FNUAP movilizó 5 millones de dólares, en el marco de acuerdos triangulares, para programas ejecutados en la modalidad de CTPD. El fortalecimiento de seis centros de excelencia en China, Indonesia, México, Tailandia, Túnez y Turquía ha hecho posible el intercambio institucional

coordinado de competencias y experiencias. Según el FNUAP, la documentación y la difusión de las mejores prácticas constituyen un vehículo muy importante para la CTPD, y el sistema de equipos de apoyo en los países del FNUAP ha contribuido a la movilización de recursos de los países en desarrollo, para programas de cooperación y a la aplicación de las mejores prácticas.

51. El programa de Asociados para la Población y el Desarrollo, establecido a raíz de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, tiene ahora 16 miembros⁸. Ha conseguido crear redes de partes interesadas en los países miembros y una para el Sur en general, y ha establecido un centro de intercambio de información sobre población y salud reproductiva. En el bienio 1999-2000 el sector privado aportó 3,5 millones de dólares a su presupuesto total de 3,9 millones de dólares. Otra iniciativa que ha tenido éxito es el Programa Sur-Sur de Capacitación en Higiene Sexual y Salud Reproductiva en América Latina, que se benefició de un acuerdo triangular con los Países Bajos. Profesionales de más de 14 países de la región⁹ aprovecharon la orientación del centro de excelencia de México y la adscripción a PROFAMILIA, organización no gubernamental colombiana.

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA)

52. El ONUSIDA ha seguido aplicando su estrategia de construir redes regionales de recursos técnicos y de fortalecer la Alianza Internacional contra el VIH/SIDA en África. Se ha establecido y ya está en funcionamiento la red de recursos técnicos sobre planificación estratégica en el África occidental y central. En América Latina también se ha creado una red similar llamada Grupo de Cooperación Técnica Horizontal. Ahora se está tratando de ampliar la clientela (instituciones e individuos) de las redes nacionales para aumentar la eficacia de sus actividades.

53. Dieciocho países¹⁰ participan en la Iniciativa del África Occidental, cuyas esferas prioritarias son la migración, el trabajo sexual, la movilización de la comunidad y el apoyo a las personas afectadas. El ONUSIDA está haciendo el trabajo preliminar de identificar instituciones y proveedores de servicio con miras a poner en marcha un programa en el Asia sudoriental que aumente la conectividad electrónica y la capacidad entre aliados estratégicos de ocho países¹¹.

Unión Postal Universal (UPU)

54. El uso de la CTPD es un mandato del Congreso Postal Universal, y el Consejo Ejecutivo ha sugerido medidas para cumplirlo. La UPU logra un alto nivel de aplicación de la CTPD mediante tres mecanismos. Su práctica habitual de emplear funcionarios postales nacionales atrae gran número de expertos procedentes de los países en desarrollo. Su Oficina Internacional requiere consultas entre especialistas nacionales y estudios. Además, una de las principales responsabilidades de los Asesores Regionales es la difusión de las experiencias de CTPD. La reestructuración y la reforma que dominan el sector postal se están haciendo en la modalidad de la CTPD.

Organización Mundial de la Salud (OMS)

55. La OMS, que funciona principalmente por conducto de oficinas regionales, fue uno de los primeros organismos que establecieron centros de coordinación para la CTPD en dichas oficinas. Se está haciendo un examen completo de la situación de la CTPD en la mayoría de las regiones y en la sede a raíz de la reunión del Grupo de Gestión del Programa Mundial celebrada en Manila en diciembre de 2000, en la que

se instó a revitalizar la CTPD en todo el organismo. Según la organización, “muchas de las actividades internacionales relacionadas con la salud que se desarrollan en las regiones de la OMS tienen carácter de CTPD, aunque se ejecutan menos como esfuerzos conscientes de promover la CTPD que como la forma más lógica de alcanzar los objetivos de cada proyecto”. Por ejemplo, la OMS promueve la CTPD en su programa de capacitación, porque todas las actividades de capacitación están centradas en instituciones regionales. La OMS ha ayudado al Movimiento de los Países No Alineados a establecer una red mundial para la reforma del sector sanitario y también trata de introducir en África experiencias que han dado buen resultado en América. Respondiendo a la estrategia de nuevas orientaciones, la OMS inició un programa educativo para poner de relieve las repercusiones de las medidas de la OMC en cuestiones de salud.

56. Las actividades de CTPD de la OMS también eran visibles en la región de Asia y el Pacífico. El programa de cooperación internacional para el desarrollo de la salud en el siglo XXI, en el cual participan actualmente 14 países del Asia meridional, sudoriental y oriental¹², abarca siete esferas principales, relacionadas con la salud. En cada una de ellas un país ha asumido el papel principal: por ejemplo, Bangladesh en el desarrollo en la primera infancia; Filipinas en la salud de la mujer y salud reproductiva; Sri Lanka en la nutrición y la salud general del niño. Para las islas del Pacífico, la Oficina Regional para el Pacífico Occidental tiene el programa Islas Sanas, cuyo concepto y visión se articulan y examinan en reuniones periódicas de los países participantes. En este marco se elaboran estudios de casos, proyectos de demostración y directrices y programas para cada país. Entre los resultados de este programa están la lucha contra las enfermedades transmisibles en la región y la reducción del peso en países con alta incidencia de obesidad. Otro programa apoyado por la Oficina Regional para el Pacífico Occidental es el encaminado al uso general del preservativo entre los trabajadores sexuales y sus clientes en el Asia sudoriental, en el cual participan el gobierno y el sector privado de Camboya, China, Filipinas, Tailandia y Viet Nam. Las actividades de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la oficina regional de la OMS en la región de América Latina y el Caribe, se describen en la subsección C del presente informe.

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)

57. La OMPI presta asistencia técnica a los países en desarrollo mediante el Programa de Cooperación para el Desarrollo: cerca del 70% del presupuesto de este programa se destina a la CTPD. Para cada país se prepara un plan de acción nacional impulsado por la demanda y basado en una evaluación de sus necesidades. La OMPI presta asistencia técnica concentrándose en la creación de plataformas para el intercambio de conocimientos e información, giras de estudios y capacitación en el trabajo en los países en desarrollo; el fortalecimiento de los institutos regionales de capacitación y la vinculación o hermanamiento de institutos nacionales; la organización de cursos y talleres de capacitación en los países en desarrollo; la creación de redes de inventores de los países en desarrollo mediante sociedades de inventores, ferias y exposiciones; y el fortalecimiento de las estructuras regionales de la propiedad intelectual. En un programa de formación de personal de la región de Asia y el Pacífico que se ejecutó en colaboración con Singapur, y dio buenos resultados participaron expertos de la región (por ejemplo, de Malasia y Hong Kong) que se sumaron a los recursos humanos de Singapur. En 1999 y 2000, el programa atrajo participantes de muchos países.

58. La OMPI citó como ejemplo de éxito un instrumento de gestión del procesamiento de datos llamado COSMOS, destinado a la gestión colectiva de los derechos de autor. La OMPI formó un especialista en computación de la Oficina de Derechos de Autor de Burkina Faso. El especialista primero configuró el programa para que fuera fácil de usar y luego diseñó un nuevo conjunto de programas, llamado AFRICOS, que puede procesar los tres elementos de la gestión colectiva de los derechos de autor: la documentación de autores y obras, los usuarios de obras y la distribución de regalías. La demostración del programa se hizo en la sede de la OMPI en 2000. Hoy los expertos de Guinea, Madagascar y Malí se forman en la Oficina de Derechos de Autor de Burkina Faso; Marruecos ha instalado el programa en su Oficina de Derechos de Autor; Benin y Malawi trabajan en su instalación; y Guinea, Madagascar, Malí, Mauricio, Níger y la República Unida de Tanzania tramitan su adquisición.

B. Apoyo prestado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo

59. La política del PNUD y su renovada dedicación al fomento de la cooperación Sur-Sur quedaron bien explicadas en los planes de actividades del Administrador, que hizo hincapié en la necesidad de difundir las mejores prácticas y la experiencia adquirida en los países en que se ejecutan programas. El Administrador también expresó su intención de aprovechar cada vez más los programas regionales y mundiales del PNUD en apoyo de la cooperación Sur-Sur y de fortalecer los vínculos de CTPD con los programas a nivel de país.

60. El papel del PNUD como mediador y facilitador del intercambio de experiencias, competencias y conocimientos Sur-Sur es muy prominente en sus programas regionales y mundiales y en el programa de la Dependencia Especial para la CTPD. El hecho de que en más del 50% de los programas por países del PNUD se hubiera adoptado la CTPD como una modalidad de ejecución del programa y de que 33 oficinas nacionales hubieran informado de sus actividades de CTPD en el bienio examinado demostraba que el uso de esta modalidad había aumentado en la programación del PNUD. Generalmente, las oficinas nacionales apoyan la CTPD mediante proyectos rectores, además de los proyectos que responden a las necesidades especiales de diversos asociados. Por ejemplo, la oficina del PNUD en Camboya ha patrocinado becarios en Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia. La Oficina del PNUD en el Brasil apoyó un programa de CTPD en colaboración con los países de habla portuguesa de África. En Barbados, Benin, el Brasil, China, Cuba, El Salvador, Indonesia, el Pakistán, el Perú, Sri Lanka, Tailandia, Túnez y el Uruguay, el PNUD apoyó proyectos que aportaron financiación catalizadora para actividades de CTPD emprendidas por los respectivos países. La creación de capacidad ha sido el principal objetivo de estos programas y de los apoyados por otros países en desarrollo. Muchos de estos programas se centraron en la creación de los sistemas y las competencias necesarios para el proceso de integración en la economía mundial.

61. La colaboración del PNUD con diversas organizaciones regionales ha ampliado el apoyo a la CTPD en los programas regionales y mundiales. Por ejemplo, el Programa Regional Integrado de Fomento del Comercio se inició bajo los auspicios de los países de la Comisión del Océano Índico (COI), en colaboración con la Unión

Europea. En el marco del programa de la Universidad del Océano Índico, las instituciones de enseñanza superior de la COI han formado una red para todo uso de colaboración en investigación académica. Los Estados insulares del Pacífico sur han tenido programas regionales parecidos relacionados con el sector pesquero y la ordenación del medio ambiente. Entre otras iniciativas regionales cabe mencionar el puente terrestre euroasiático, con la participación de Mongolia, la Federación de Rusia y países del Asia central. El programa del Río Mekong es una gran iniciativa de desarrollo en que participan Camboya, China, Laos, Myanmar, Tailandia y Viet Nam, con apoyo del Banco Asiático de Desarrollo como parte de sus actividades de fomento de las inversiones. La Dirección Regional de Asia y el Pacífico ha apoyado cinco programas de CTPD sobre el aumento de la capacidad que han obtenido buenos resultados, por ejemplo el programa de Igualdad de Géneros para la Ciencia y la Tecnología, que ha creado una red electrónica para difundir tecnología relacionada con la agricultura y los recursos de energía renovables adaptada al uso de las mujeres¹³. En el marco del programa global, el PNUD apoyó el programa de tres años titulado Mundialización, Liberalización y Desarrollo Humano Sostenible, que fue ejecutado por la UNCTAD. Este programa ha ayudado a los países en desarrollo a participar eficazmente en negociaciones a nivel mundial.

62. El programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) siguió demostrando en el bienio 1999-2000 su fuerte liderazgo en el voluntariado internacional. El número de voluntarios reclutados, que prestan servicios en unos 140 países en desarrollo, alcanzó una cifra histórica próxima a los 10.000 en el período examinado. Cerca del 70% de los voluntarios procedían de países en desarrollo. Es de destacar la importancia creciente que asigna el programa a los países en situaciones especiales, los países que sufren transformaciones políticas y económicas y los países menos adelantados. El programa de los VNU, designado centro de coordinación de las Naciones Unidas para el Año Internacional de los Voluntarios de 2001, ha abrazado un concepto innovador de voluntariado en línea dirigido a movilizar una nueva generación de voluntarios que desean ayudar a los países en desarrollo a hacer frente a los desafíos del siglo XXI.

63. Por conducto de los programas de la Dependencia Especial para la CTPD, el PNUD asignó en el bienio 1999-2000 5,63 millones de dólares de los recursos básicos a la Dependencia Especial para que pudiera desempeñar las funciones de su mandato. Estos recursos atrajeron 11,9 millones de dólares en recursos complementarios de diversos donantes. La mayor parte de los recursos complementarios fueron aportados por el Japón por medio del Fondo Japonés para el Desarrollo de los Recursos Humanos y por China, Irlanda y la República de Corea por medio del Fondo Fiduciario de Contribuciones Voluntarias para la Cooperación Sur-Sur.

64. Para aprovechar al máximo estos recursos, la Dependencia Especial reorientó sus actividades para concentrarlas en lo siguiente: a) aumento de la capacidad estratégica de los países en desarrollo de afrontar los nuevos retos de política e institucionales de la mundialización y las negociaciones multilaterales, b) el fortalecimiento de las redes de conocimientos en torno a cuestiones de desarrollo prioritarias en el Sur y c) la formación de asociaciones de base amplia y la obtención de recursos adicionales para problemas de desarrollo comunes. Gracias a esta nueva orientación, la Dependencia Especial ha evitado dispersar demasiado sus recursos y ha logrado concentrar sus esfuerzos en actividades que prometen tener un efecto en muchos países en desarrollo y no en iniciativas bilaterales aisladas.

65. La Dependencia Especial adoptó un enfoque participativo de la elaboración de programas, que requiere escuchar y colaborar con representantes de los sectores público y privado, organizaciones de las Naciones Unidas, ONG, la sociedad civil y los donantes en el diseño y la ejecución de programas de CTPD. El proceso gira en torno de la determinación de un problema común a un grupo de países, seguida de una búsqueda de soluciones en otros países en desarrollo con experiencia probada en la solución del problema.

66. Tras la adopción de un enfoque participativo de la elaboración de programas, la Dependencia Especial formuló varios programas principales, seis de los cuales se describen a continuación. El primero tiene que ver con el fortalecimiento de la competitividad internacional de algunos Estados árabes en el comercio mundial mediante el fortalecimiento de sus políticas e instituciones de garantía de calidad. La Dependencia Especial colaboró con la Dirección Regional de los Estados Árabes, la Organización Árabe de Desarrollo Industrial y de Minería (OADIM), la Comisión Económica y Social para el Asia Occidental (CESPAO) y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial en la elaboración de este programa. Los agentes de ejecución son el OADIM y los institutos de normas de los países participantes. Los países beneficiarios son Argelia, el Líbano, Marruecos, Túnez y el Yemen, y los países que comparten experiencia probada son Colombia, Malasia, Namibia, Sudáfrica, Sri Lanka y Turquía. El programa tiene por objeto ayudar a los países participantes a formular políticas nacionales de control de calidad y a establecer o fortalecer instituciones nacionales de normalización y homologación. Su ayuda se extiende también al desarrollo de los recursos humanos, la creación de una red interregional de conocimientos y el establecimiento de servicios regionales comunes de homologación. Su objetivo último es la eliminación de los obstáculos al fomento y la expansión del comercio mediante la mejora del control de calidad.

67. La segunda iniciativa principal apoyó la formulación de políticas sociales inclusivas para mitigar los aspectos negativos de la mundialización. El Centro Libanés de Estudios de Políticas ha encabezado esta iniciativa, que tiene instituciones paralelas en Egipto, Jordania y Marruecos. Apoyan la iniciativa la Dependencia Especial, la Dirección Regional de los Estados Árabes y la CESPAO, y los países que probablemente prestarán servicios de asesoramiento sobre la base de su experiencia en la materia son Botswana, el Brasil, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Egipto, la India, Malasia, Filipinas y la República de Corea. La plataforma Sur-Sur que se está elaborando para el diálogo sobre políticas sociales y el intercambio de mejores prácticas promete nuevos enfoques de la protección social, el bienestar de los trabajadores, la reforma de los sistemas de pensiones y la seguridad social, especialmente para los que trabajan en el sector no estructurado. La Fundación Ford ha ofrecido 100.000 dólares para este programa.

68. El tercer programa principal se está elaborando en África con tres objetivos. El primero es resolver los problemas jurídicos y económicos de la política de innovación para reducir los costos sociales del cumplimiento de obligaciones internacionales. El segundo es aumentar los beneficios económicos y sociales de la participación en acuerdos internacionales que afectan a los innovadores y creadores nacionales. El objetivo último es fortalecer y complementar los conocimientos prácticos tradicionales, los recursos biológicos y el folklore.

69. Otro programa importante que se inició en el período examinado se centra en la cooperación en ciencia y tecnología para el desarrollo. En la etapa preparatoria, la

República de Corea patrocinó una conferencia sobre ciencia y tecnología en febrero de 2000. En su 12° período de sesiones, el Comité de Alto Nivel examinará este tema con más detalle en previsión de un programa principal encaminado a compartir las contribuciones de la ciencia y la tecnología en esferas como la seguridad alimentaria, la energía limpia y renovable y el establecimiento de una red de investigación y desarrollo Sur-Sur.

70. La Dependencia Especial también ha formulado un programa para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo en sus esfuerzos por diversificar su base productiva, aumentando su competitividad internacional y facilitando su integración en la economía mundial. El punto de partida del programa es el apoyo a las pequeñas y medianas empresas con el fin de mejorar su eficiencia, producción, competitividad, sus sistemas de apoyo crediticio y sus estrategias de comercialización, y encontrar nuevas posibilidades comerciales mediante la capacitación en técnicas de presentación y envasado de productos, comercio electrónico y publicidad electrónica. Los países beneficiarios son Cabo Verde, Fiji, Guyana, Jamaica y Seychelles. Los países que prestan servicios de asesoramiento en pequeñas y medianas empresas son el Brasil, Egipto e Indonesia. La Dependencia Especial se encargará de la supervisión administrativa, concentrándose en el seguimiento de los progresos. La financiación inicial procede del PNUD y del Fondo Fiduciario para la Cooperación Sur-Sur.

71. El Administrador ha iniciado un nuevo modelo de cooperación técnica Sur-Sur que se está elaborando para responder a la pandemia del VIH/SIDA. En este modelo en elaboración ocupan un lugar principal los esfuerzos de lucha contra el SIDA en Botswana, basados en la experiencia brasileña de combatir la enfermedad mediante el sistema educativo del país. Para su ejecución se prevén contribuciones financieras considerables del sector privado.

72. Además de los programas principales iniciados en 1998, la Dependencia Especial ha apoyado una serie de iniciativas en curso, algunas de las cuales produjeron resultados importantes en el período examinado, como se explica a continuación.

73. En el año 2000 se inició la etapa final de la iniciativa conjunta de África y Asia de investigaciones sobre el arroz, puesta en marcha en 1997 por la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental (ADRAO). En el marco de esta iniciativa y bajo los auspicios de la ADRAO, 17 institutos de investigación del África occidental han colaborado con institutos similares de China, Francia, el Japón y los Estados Unidos, el Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz y el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) para mancomunar recursos y crear nuevas variedades de arroz llamadas Nerica para las tierras altas de África. Más de 5.000 agricultores de 17 países del África occidental han participado en la plantación de Nerica, que promete aumentar la producción anual de arroz en la subregión entre 250.000 y 750.000 toneladas, reducir así las importaciones entre 10% y 25%. El efecto de este programa es considerable, en vista de que la región podría ahorrar entre 62 millones y 187 millones de dólares que hoy se gastan en importaciones de arroz. Se calcula que los agricultores que cultivan la variedad Nerica probablemente aumentarán sus ingresos procedentes del arroz en 25%.

74. Un programa que refleja la CTPD, la CEPD y la cooperación triangular es el Foro Comercial de Asia y África que se creó en 1998 a raíz de la Segunda Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (CITDA II). El Foro es una iniciativa de asociación organizada por la Dependencia Especial en colaboración con el

Gobierno de Malasia y la Corporación Sur-Sur de Malasia, con apoyo del Gobierno del Japón, el CCI, el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones del Banco Mundial, la UNCTAD, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y la Dirección Regional del PNUD para África y Asia y el Pacífico. Después de arduos preparativos, el primer Foro Comercial de Asia y África se celebró en octubre de 1999 en Kuala Lumpur (Malasia), para explorar nuevas oportunidades de comercio e inversión para empresarios de las dos regiones. Participaron unas 230 empresas comerciales de 25 países de África y seis países de Asia para concluir acuerdos comerciales. Se firmaron 27 memorandos de entendimiento y hasta la fecha las inversiones en acuerdos confirmados ascienden a unos 20 millones de dólares. El próximo Foro está previsto para 2001 en la República de Sudáfrica. Se prevé que el número de empresas privadas que participarán en el segundo Foro y el número de tratos comerciales que se cerrarán en él, superarán con mucho las cifras del primero.

75. Un programa mundial importante en curso que recibe apoyo de la Dependencia Especial es la iniciativa para los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) establecida por el PNUD como consecuencia de la aprobación en 1994 del Programa de Acción de Barbados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. Con la asistencia de la Dependencia Especial se preparó un programa de asistencia técnica a los PEID en que se determinaron necesidades de cooperación técnica no satisfechas. La Dependencia Especial también ayudó a recopilar una lista de expertos e instituciones especializados en los PEID. Además estableció la Red de los PEID (SIDS Network) para que dichos Estados pudieran obtener y proporcionar información sobre sí mismos en la Internet. En el marco de sus programas nacionales, regionales y mundiales y con financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el PNUD apoyó programas para los PEID del Caribe y el Pacífico que se concentraban en la creación de capacidad y el desarrollo sostenible y abarcaban cuestiones como la biodiversidad, el calentamiento de la atmósfera, la reducción de la capa de ozono, la ordenación de las cuencas fluviales, el desarrollo de pesquerías de altura o el abastecimiento de agua y el saneamiento. En su período extraordinario de sesiones sobre los PEID, celebrado en septiembre de 1999, las Naciones Unidas observaron la falta de recursos para la ejecución del Programa de Barbados y pidieron más apoyo y coordinación. En la Cumbre Sur-Sur celebrada en La Habana en abril de 2000, el Administrador anunció una iniciativa de reducción de riesgos para la cuenca del Caribe, con una duración de tres años y un presupuesto de 10 millones de dólares. Esta iniciativa fortalecerá la capacidad de control y reducción del riesgo de desastres naturales y la recuperación sostenible después de un desastre de los PEID de esta región.

76. Los esfuerzos de la Dependencia Especial para ampliar los canales de comunicación Sur-Sur culminaron en el año 2000. La antigua base de datos de CTPD del Servicio de Referencias e Información se convirtió en una nueva plataforma basada en la Internet llamada Web of Information for Development (WIDE). La WIDE, que se inauguró en febrero de 2000, presta una amplia gama de servicios, entre ellos información sobre expertos del Sur, prácticas de desarrollo innovadoras y un foro de debates en línea. Además, la Dependencia ha buscado la colaboración de escritores y estadistas reconocidos internacionalmente para que aporten artículos a su publicación titulada *Cooperation South*. Esto a su vez ha aumentado la circulación de la publicación entre personalidades eminentes, dirigentes mundiales e instituciones influyentes. WIDE y *Cooperation South* se pueden consultar en la Internet en la dirección www.und.org/tcdc/tcdc.

77. Cabe notar que la iniciativa WIDE se ha puesto en práctica en colaboración con expertos e instituciones del Sur, aunque recibió algunos fondos mediante acuerdos triangulares. Un organismo brasileño de desarrollo de programas informáticos, el Centro de Estudios y Sistemas Avanzados de Recife, elaboró el sistema y sus programas, ofreciéndose también a mantener el componente principal de la iniciativa, es decir, WIDE Online. La empresa Comcast, de Corea del Sur, se ofreció a desarrollar y mantener los servicios de noticias de la WIDE. Las bases de datos sobre mejores prácticas se han elaborado con aportaciones del Centro del Caribe de Administraciones del Desarrollo, la FAO, la Red del Tercer Mundo en Malasia y la Red de Organizaciones Científicas del Tercer Mundo en Italia. Las bases de datos sobre expertos, instituciones y cursos de capacitación son preparadas por los mismos países en desarrollo.

C. Apoyo de las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales

78. Entre las esferas prioritarias de la CTPD que recibieron apoyo considerable de las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales (ONG) a nivel subregional y regional están los programas de cooperación regional, la formación de redes, la investigación, la reunión y difusión de información y el análisis del comercio y otras cuestiones relacionadas con la mundialización.

79. La Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola (OADA) en el Sudán está aplicando la CTPD a su labor de investigación agrícola. En el bienio 1999-2000, la OADA destinó 1,5 millones de dólares del presupuesto ordinario a sus programas de capacitación. Sin embargo, tuvo un presupuesto de 6,2 millones de dólares para sus dos programas especiales apoyados por el Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, el Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y el PNUD.

80. El Banco Asiático de Desarrollo comunicó que los enfoques de CTPD eran de aplicación cotidiana en sus programas de asistencia técnica, especialmente los de alcance regional. También empleaba la modalidad de CTPD en su labor de creación de capacidad, investigación agrícola bajo los auspicios del Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales y programas sobre el VIH/SIDA para grupos de población móviles de la región del Gran Mekong¹⁴. El Banco también siguió enfoques de CTPD en programas para combatir el blanqueo de dinero en algunos Estados de la región de Asia y el Pacífico¹⁵, y en programas de apoyo a sistemas reguladores y al establecimiento de redes de empresas de abastecimiento de agua y organismos reguladores de 10 países del Asia meridional y el Asia sudoriental¹⁶.

81. El Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz informó de la aplicación de la CTPD a su trabajo de investigación sobre la fitogenética participativa, la investigación en ciencias sociales y el desarrollo de tecnologías. Entre los programas de CTPD apoyados por el Instituto están los siguientes: la investigación sobre el ecosistema de las tierras bajas de secano, ejecutado conjuntamente en Bangladesh, Filipinas, la India, Indonesia y Tailandia; explotación de la biodiversidad para el control de las plagas del arroz, que se está ejecutando en China, Filipinas, Tailandia y Viet Nam; y el programa internacional de investigaciones sobre las emanaciones de metano de los campos de arroz, ejecutado en China, Filipinas, la India, Indonesia y Tailandia.

82. El Sistema Económico Latinoamericano (SELA) es una organización de 28 Estados dedicada a la CTPD y la CEPD. Desarrolla actividades de cooperación horizontal mediante el mecanismo de los comités de acción establecidos por miembros interesados y está ejecutando un programa regional sobre el mantenimiento y la actualización de bases de datos de manejo de emergencias causadas por desastres naturales. En 1999 el SELA, en colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, organizó una serie de seminarios de capacitación sobre tecnología de la información para que los países pudieran establecer y mantener sitios en la Web. También contribuyó al establecimiento de la Red Latinoamericana de Tecnología de la Información. Con financiación triangular de España, el SELA también apoyó un programa de cooperación sobre pequeñas y medianas empresas en África, el Caribe y América Latina.

83. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) aplicó un enfoque de CTPD en sus esfuerzos por mejorar la salud en toda América, del Norte y del Sur. También se han beneficiado de acuerdos de CTPD sus programas subregionales, como los de desinfección del agua en América Central, la participación en servicios de salud terciarios en el Caribe y la eliminación de la enfermedad de chagas en los países del Cono Sur. La OPS comunicó que había reducido los costos aplicando la CTPD en su programa de distribución de vacunas a sus países miembros americanos. Este programa ha pasado ahora al trabajo de investigación cooperativo encaminado a aumentar la producción de vacunas. Mediante la cooperación triangular con Suecia, la OPS está estableciendo un servicio centroamericano de información y comunicación sobre la salud. También ha elaborado programas para fortalecer la capacidad de diagnóstico y vigilancia mediante la colaboración de laboratorios de grupos de países como el Brasil y el Paraguay o México y Venezuela.

84. El Centro Sur se ocupa principalmente de la investigación y el análisis de las consecuencias de la mundialización para los países en desarrollo. Un proyecto piloto iniciado con el apoyo de la Dependencia Especial en 1998 se ocupó del seguimiento y el análisis de la labor de la OMC desde el punto de vista de los países en desarrollo. El Centro ha producido publicaciones sobre el programa de la OMC y ha informado a los delegados del Sur en preparación de diversas negociaciones sobre el comercio y otras cuestiones mundiales. También preparó documentos de antecedentes sobre conocimientos y tecnología como asistencia preparatoria para la Cumbre del Sur del Grupo de los 77, celebrada en Cuba en abril de 2000.

85. El Centro de Capacitación e Investigaciones Estadísticas, Económicas y Sociales para los Países Islámicos (SESRTCIC) de Turquía se dedica principalmente a la capacitación, visitas de estudios, seminarios y cursos prácticos para los países miembros. Sus actividades en el bienio examinado se concentraron en cursos prácticos y cursos de capacitación.

86. La Red del Tercer Mundo (TWN), con sede en Malasia, ha trabajado en pro del aumento de la capacidad del Sur documentando las mejores prácticas de desarrollo para la base de datos Wide Online. En el período examinado la organización produjo 20 informes de investigación y 25 documentos informativos y organizó muchos seminarios y cursos prácticos para negociadores del Sur, ayudándoles a tomar posiciones comunes sobre cuestiones de desarrollo actuales. Su contribución más beneficiosa al aumento de la capacidad es el fortalecimiento de bases de información para negociadores y formuladores de políticas del Sur. La TWN publica el *South-North Development Monitor* (SUNS), que proporciona información detallada sobre novedades en

materia de comercio, finanzas y desarrollo cinco días por semana. También publica cada dos semanas *Third World Economics*, que destaca cuestiones actuales importantes en materia de comercio y desarrollo.

VI. Conclusiones y recomendaciones

87. Los principales objetivos del Plan de Acción de Buenos Aires constituyen la vara de medida del grado en que las políticas y actuaciones descritas en el presente informe han contribuido al progreso socioeconómico del Sur como se prevé en el Plan. El informe indica que los países en desarrollo siguen desplegando una capacidad creadora para encontrar soluciones a los retos del desarrollo en esta era de mundialización. La Cumbre del Sur celebrada el año pasado junto con los muchos foros Sur-Sur mencionados en el presente informe indican que se han hecho progresos en los esfuerzos conjuntos para determinar los desafíos comunes en materia de desarrollo y sus soluciones.

88. Las instituciones nacionales y regionales de investigación y capacitación se han fortalecido considerablemente y muchos centros de excelencia del Sur han aumentado su capacidad. A nivel mundial, los cursos de capacitación y las visitas de estudios fueron las actividades en que más se empleó la modalidad de CTPD. Gran número de profesionales de los países en desarrollo recibieron formación en instituciones del Sur mediante programas bilaterales de los países en desarrollo lo mismo que mediante programas de formación en terceros países subvencionados por donantes. Hubo también un aumento de los programas de formación y de becas disponibles en las instituciones de los países en desarrollo en el marco de programas multilaterales. También cabe destacar y alentar iniciativas que van más allá de la formación individual y facilitan el traspaso de sistemas de elaboración de políticas, capacidades y marcos institucionales, experiencias y estilos de gestión y las mejores prácticas de un grupo de países en desarrollo a otro grupo o grupos.

89. El objetivo más amplio de participar en la economía mundial es hoy la fuerza motriz de la cooperación entre los países en desarrollo, que han reconocido que para amortiguar los efectos negativos del proceso de mundialización o para obtener ventajas en el proceso de integración, es necesaria la debida apreciación de cuestiones mundiales fundamentales y de los procesos de negociación multilateral. Para ello se requiere no sólo capacidad sino también más coordinación de la investigación, el análisis, el diálogo y las reuniones. Se recomienda que los países en desarrollo coordinen sus esfuerzos para tratar sus problemas, particulares y comunes, con más eficacia y de conformidad con los objetivos convenidos en las conferencias mundiales.

90. En este contexto, se acoge con agrado la aparición de un enfoque del programa principal para la programación participativa de la CTPD. La elaboración y formulación de plataformas comunes para la acción de muchos actores —nacionales, regionales e internacionales y de los sectores público y privado— es una tarea muy ardua y muy larga. Tales iniciativas requieren un alto grado de coordinación y seguimiento y capital inicial para establecer la plataforma. Se recomienda que los países donantes y otros países que puedan hacerlo secunden estas iniciativas con apoyo financiero en la primera etapa de la concepción y formulación del programa, y que dicho apoyo se canalice por el Fondo Fiduciario para la Cooperación Sur-Sur, a fin de aprovechar al máximo los recursos. También se recomienda que el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas asistan en la formulación y el seguimiento de dichas iniciativas.

91. En el informe también se indica que los países desarrollados, las organizaciones intergubernamentales y el sistema de las Naciones Unidas han apoyado la CTPD mediante lo que puede llamarse cooperación triangular en sentido amplio. Los países desarrollados y el sistema de las Naciones Unidas han tendido, entre otras cosas, financiar centros de excelencia, redes de conocimientos, investigación conjunta y reunión y difusión de información a nivel regional y subregional para fomentar el desarrollo de los recursos humanos y la creación de capacidad institucional en el Sur. Por tanto se recomienda que los países en desarrollo incluyan en sus programas actividades que hayan demostrado su viabilidad para la cooperación triangular.

92. La modalidad de CTPD recibe un trato preferencial en los programas regionales e interregionales, aunque la administración de algunos programas todavía está en manos de los asociados para el desarrollo y no de los países en desarrollo. Sin embargo, la CTPD no es aún, en general, la modalidad preferida en los programas nacionales de cooperación técnica apoyados por los asociados para el desarrollo. Por tanto es necesario un mayor esfuerzo para generalizar la CTPD en las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Esta cuestión ha sido examinada en un informe aparte (TCDC/12/3), que incluye recomendaciones sobre medidas en este sentido.

93. El informe también sugiere que muchas de las iniciativas de CTPD apoyadas por los asociados para el desarrollo, especialmente las organizaciones de las Naciones Unidas, han tenido por objeto reducir el atraso del Sur en materia digital y mejorar el acceso a la información en el Sur. Por tanto se recomienda que, como primer paso, las organizaciones de las Naciones Unidas enlacen rápidamente sus sistemas de información con una plataforma WIDE mejorada.

94. En general, ha habido algunos progresos en la articulación de la política de CTPD y CEPD por los gobiernos y en el fortalecimiento de la política nacional y la capacidad institucional con este fin. También cabe notar la ampliación de la CTPD y la CEPD a nivel nacional y el papel decisivo que desempeñan en este esfuerzo los países de importancia fundamental para la CTPD. También hay indicios de un mayor uso de los recursos técnicos (por ejemplo, competencias y tecnología) del Sur en los programas de cooperación técnica en general y, en particular, en el marco de la cooperación triangular. Sin embargo, la insuficiencia de recursos dificulta mucho la capacidad de ampliar considerablemente los intercambios de experiencias, el mancomunamiento y el intercambio de recursos técnicos en el Sur, la investigación conjunta y la formulación conjunta de políticas. Se recomienda que los países en desarrollo que tienen capacidades institucionales, financieras, de elaboración de políticas y de otro tipo bien establecidas en materia de CTPD traten de ponerlas a disposición de los demás países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados, los países sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

95. A luz de este examen, es evidente que la CTPD sigue siendo una forma importante de cooperación internacional para el desarrollo. Aunque los países en desarrollo son los principales responsables de ampliar dicha cooperación, los asociados para el desarrollo, especialmente los países donantes, también tienen un papel importante de apoyo que desempeñar. Por tanto se recomienda que los países en desarrollo redoblen sus esfuerzos para emprender programas de cooperación con la modalidad de la CTPD y que los donantes aumenten los recursos destinados a apoyarla.

Notas

- ¹ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo*, Buenos Aires, 30 de agosto a 12 de septiembre de 1978 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.78.II.A.11 y corrección).
- ² *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 39 (A/45/39)*. Informe del Comité de Alto Nivel encargado de examinar la CTPD, 11° período de sesiones (1° a 4 de junio de 1999).
- ³ Argelia, Benin, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, el Chad, el Congo, Côte d'Ivoire, Egipto, Gabón, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Madagascar, Malí, Mauritania, Marruecos, el Níger, la República Centroafricana, Rwanda, el Senegal, el Togo y Santo Tomé y Príncipe.
- ⁴ Las Comoras, Reunión, Madagascar, Mauricio y Seychelles son miembros de la Comisión del Océano Índico.
- ⁵ Bangladesh, China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Nepal, Pakistán, República de Corea, Sri Lanka y Tailandia y Australia, Estados Unidos, Nueva Zelandia y Reino Unido.
- ⁶ Bangladesh, Camboya, China, Filipinas, India, Indonesia, Irán, Japón, Malasia, Myanmar, Nepal, Pakistán, República de Corea, Sri Lanka, Tailandia y Viet Nam de Asia y Alemania, Bélgica, Canadá, Francia, Italia, Jordania, Sudáfrica y Reino Unido de otros continentes.
- ⁷ Angola, Botswana, Comoras, Congo, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, República Unida de Tanzania, Seychelles, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe.
- ⁸ Bangladesh, China, Colombia, Egipto, Gambia, India, Indonesia, Kenya, Malí, Marruecos, México, Pakistán, Tailandia, Túnez, Uganda y Zimbabwe.
- ⁹ Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.
- ¹⁰ Argelia, Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Chad, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo.
- ¹¹ Camboya, China, Filipinas, Indonesia, Laos, Myanmar, Tailandia y Viet Nam.
- ¹² Bangladesh, Bhután, Brunei Darussalam, Camboya, China, Filipinas, Indonesia, Maldivas, Myanmar, Nepal, Singapur, Sri Lanka, Tailandia y Viet Nam.
- ¹³ Los países participantes son China, Mongolia y la República de Corea.
- ¹⁴ Los países son Camboya, China (provincia de Yunán), Laos, Myanmar, Tailandia y Viet Nam.
- ¹⁵ Los participantes son Fiji, Filipinas, Indonesia, las Islas Cook, las Islas Marshall, Nauru, Samoa, Tailandia y Vanuatu.
- ¹⁶ Los países participantes son Bangladesh, China, Filipinas, la India, Indonesia, Malasia, Nepal, Sri Lanka, Tailandia y Viet Nam.

Anexo

Países y organizaciones que respondieron a los cuestionarios

A. Respuestas de los países en desarrollo, por región

<i>Asia y el Pacífico</i>	<i>África</i>	<i>América Latina y el Caribe</i>	<i>Estados árabes</i>	<i>Europa central y oriental</i>
1. Bhután	12. Burundi	21. Brasil p	28. Líbano	30. Bosnia y Herzegovina
2. Camboya	13. Cabo Verde	22. Chile p	29. Túnez p	31. Estonia
3. China p	14. Guinea	23. Costa Rica p		32. Letonia
4. India p	15. Lesotho	24. Honduras		33. Moldova
5. Indonesia p	16. Madagascar	25. México p		34. Rumania
6. Malasia p	17. Seychelles	26. Perú p		35. Turquía p
7. Maldivas	18. Sudán	27. Uruguay		36. Turkmenistán
8. Pakistán p	19. Togo			
9. República de Corea p	20. Uganda			
10. Singapur p				
11. Tailandia p				
12. Viet Nam				

p = Indica país de importancia fundamental (14).

B. Respuestas de los representantes residentes, por región

<i>Asia y el Pacífico</i>	<i>África</i>	<i>América Latina y el Caribe</i>	<i>Estados árabes</i>	<i>Europa central y oriental</i>
1. Camboya	7. Benin +	15. Barbados +		28. Albania +
2. Indonesia p	8. Congo +	16. Bolivia +		29. Bosnia y Herzegovina
3. Malasia p	9. Guinea	17. Brasil p		30. Letonia
4. Pakistán p	10. Mauricio p +	18. Colombia p +		32. Moldova
5. Sri Lanka +	11. Nigeria p +	19. Cuba p +		33. Rumania
6. Tailandia p	12. Santo Tomé y Príncipe +	20. El Salvador +		
	13. Seychelles	21. Guyana +		
	14. Sudáfrica p+	22. Jamaica +		
		23. Nicaragua +		
		24. Panamá +		
		25. Perú p		
		26. Uruguay		

p = Indica país de importancia fundamental (11).

+ = Indica que la oficina del PNUD en el país respondió, pero el gobierno no (17).

C. Respuestas de donantes, organizaciones de las Naciones Unidas, organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales

<i>Donantes</i>	<i>Organizaciones de las Naciones Unidas</i>	<i>Organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales</i>
1. Alemania	1. CCI	1. BAfD
2. Australia	2. CEPE	2. Centro Sur
3. Canadá	3. CESPAP	3. Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz
4. Dinamarca (DANIDA)	4. CIJ	4. OADA
5. Estonia	5. FAO	5. OPS
6. Japón	6. FNUAP	6. Red del Tercer Mundo (TWN)
7. Noruega	7. OMPI	7. SELA
8. Países Bajos	8. OMS	8. SESRTCIC
9. Suecia	9. ONUSIDA	
10. Suiza	10. OOPS	
	11. PNUD (Dirección Regional para África y el Pacífico)	
	12. PNUD (Oficina de Enlace de Bruselas)	
	13. PNUFID	
	14. UNCTAD	
	15. UPU	
	16. UNVU	